

En la Banda Morisca: cinco siglos de medievalismo sobre Morón de la Frontera¹



JOSÉ MARÍA MARTÍN HUMANES

Instituto Max Planck para la Historia del Derecho Europeo.
Frankfurt del Meno

RECIBIDO: 16-02-16 / ACEPTADO: 22-06-16

RESUMEN: El presente artículo tiene como propósito realizar un recorrido historiográfico por cinco siglos de historias e historiadores de Morón de la Frontera, cuya aportación ha resultado decisiva en el estado actual de nuestros conocimientos sobre la villa en el contexto general de Andalucía y el reino de Castilla. Para lograr este propósito, la producción se ha organizado distinguiendo entre tres periodos o etapas claramente diferenciadas: A) Historiografía clásica (ss. XVI-XVIII). B) Historiografía romántica y positivista (ss. XIX y XX) y C) Historiografía actual (finales s. XX e inicios s. XXI).

PALABRAS CLAVE: Morón de la Frontera, Historial local, Historiografía clásica, Historiografía romántica y positivista. Historiografía actual. Banda Morisca, Frontera de Granada, Baja Edad Media.

ABSTRACT: This paper makes a historiographical journey through five centuries of stories and historians of Moron de la Frontera, whose contribution has been decisive in the present state of our knowledge about this villa in the general context of Andalusia and the kingdom of Castile. For this purpose, the article has been organized by distinguishing between three periods or distinct stages: A) Classical Historiography (16th-18th centuries). B) Romantic and positivist historiography (19th-20th centuries) and C) Modern Historiography (at the end 20th century and in the beginning of the 21st century).

KEY WORDS: Morón de la Frontera, Local History, Classical Historiography, Romantic and positivist historiography. Modern historiography. Moorish Band, Granada's Border, Late middle ages.

Morón de la Frontera es una ciudad singularmente afortunada, entre otras razones porque ha sabido conservar como pocas un extraordinario catálogo local de documentación bajomedieval. Salvo Sevilla, Carmona y Jerez de la Frontera, ninguna otra población andaluza puede presumir de semejante legado archivístico, con series que se remontan a 1402 y que cubren con solvencia hasta bien entrado el primer cuarto del s. XVI. Esta circunstancia ha hecho de esta localidad un enclave destacado

1. Este trabajo se inserta dentro de las líneas de publicación del grupo de investigación HUM-214 «El reino de Sevilla en la Baja Edad Media», dirigido por la profesora Mercedes Borrero Fernández y financiado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía.

para el medievalismo sevillano y, sobre todo, un claro referente entre el conjunto de poblaciones que conformaban la antigua Banda Morisca. La entidad que concedo a los mismos no es nada novedosa, pues en ello han insistido sobradamente especialistas de la talla de González Jiménez, Franco Silva o García Fernández. Sin embargo, su atractivo no radica únicamente en el apartado heurístico. Favorecida por magnetismo de la Reconquista y el particular interés en torno a la frontera granadina, Morón de la Frontera cuenta desde el s. XVI con una interesante colección de narraciones históricas y una nutrida producción investigadora que ha sido decisiva en el estado actual de nuestros conocimientos sobre la villa en el contexto general de Andalucía y el reino de Castilla. A modo de balance y con la intención de poner en valor sus aportaciones a la Historia local de Morón de la Frontera, aprovecho la oportunidad que me brinda esta prestigiosa revista fundada, entre otros muchos, por Francisco Collantes de Terán y Caamaño, una de la personalidades más destacadas de la historiografía moronense, para realizar un interesante recorrido por cinco siglos de historias e historiadores de Morón de la Frontera. Con este propósito, los contenidos se han dispuesto siguiendo la estela marcada por el profesor García Fernández a inicios de los años noventa, quien en su artículo titulado «Historiografía moronense» realizó una primera aproximación a este fenómeno distinguiendo para ello tres períodos o etapas claramente diferenciadas: A) Historiografía clásica (ss. XVI-XVIII). B) Historiografía romántica y positivista (ss. XIX y XX) y C) Historiografía actual (finales del siglo XX e inicios del XXI)².

A. HISTORIOGRAFÍA CLÁSICA (SIGLOS XVI-XVIII)

Uno de los rasgos más interesantes de la saga literaria del siglo de oro español fueron las «historias locales» que comenzaron a editarse por entonces en nuestro país y que alcanzarían un enorme predicamento en la Andalucía moderna. Favorecidas por la riqueza de una región culturalmente privilegiada³, este tipo de composiciones tenían como propósito la exaltación del pasado glorioso de nuestros pueblos y ciudades, muy en la línea de los panegíricos griegos dedicados a las ciudades de la antigüedad clásica⁴.

2. GARCÍA FERNÁNDEZ, M., «Historiografía moronense», en *Desde la Frontera. Revista de Temas Moronenses*. Morón de la Frontera. 1992, pp. 51-60. Para una visión general de todo el catálogo moronense, vid. MATA MARCHENA, J.D., «Libros y estudios locales en la provincia de Sevilla. Repertorio Bibliográfico sobre los pueblos de la Sierra Sur», en *VI Encuentro Provincial de Investigadores Locales*. Sevilla, Casa de la Provincia, 30 de Mayo 2009, pp. 97-372.
3. Sobre las historias locales andaluzas, vid. DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., «La historiografía local andaluza en el siglo XVII», en *Actas de XI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. 1, 1984, pp. 29-41, y los aportes realizados en *Actas del Congreso Fuentes y métodos de la historia local*. Diputación Provincial de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», 1991.
4. Son muchos los ejemplos que podrían citarse referidos a nuestras poblaciones, desde las odas a las grandes urbes de Sevilla, Cádiz o Granada, de autores como Ortiz de Zúñiga (1677), Espinosa de los Monteros (1627), Luis de la Cueva (1603), Bermúdez Pedraza (1608) o Agustín de Horozco (1575), a los alabanzas de Rodrigo Caro (1620) o Martín de la Roa (1617) a localidades como Utrera, Jerez de la

Siguiendo este modelo, a medio camino entre la estética literaria y el rigor histórico, nacería el género de las «historias locales». Su popularidad provocó muy pronto la aparición de distintos estilos que fueron inspirando el perfil de estas composiciones. Así, mientras en algunos de estos relatos la temática local se entremezclaba con informaciones coetáneas, grandes efemérides y hasta vivencias del autor, en otros se reproducían esquemas humanistas que desarrollaban un inusitado interés por la antigüedad clásica, la tradición grecolatina y su cultura material; planteamientos que aún con notables diferencias en el fondo y en la forma compartían ese desprecio secular por la época islámica y el propósito por trazar un vínculo de unión, casi legitimador, que uniese la virtuosa antigüedad con la devota y guerrera Edad Media.

Los referentes más cercanos de este tipo de publicaciones son bien conocidos. Estos estudios muestran una enorme similitud con los cuestionarios encargados durante la segunda mitad del XVI por Felipe II y a través de los cuales la corona pretendía conocer multitud de aspectos generales sobre las buenas villas de Castilla, como la procedencia del topónimo local, su origen, antigüedad, fundación o la fecha de su conquista⁵. Por lo general, estos memoriales se acompañaban también de una descripción de los privilegios de la villa, de su escudo de armas y de algunos relatos sobre «sucesos memorables» y «castigos divinos» sufridos durante los oscuros siglos medievales, a los que se solía sumar, como colofón, algunas descripciones sobre el estado de conservación de sus construcciones más significativas, iglesias y monasterios fundamentalmente, e incluso algunas referencias a la religiosidad popular, desde las advocaciones populares hasta sus reliquias más veneradas, pasando por el santo patrón, las imágenes de mayor devoción o el recuerdo a sus mártires caídos en la difusión de la doctrina cristiana.

Pese a su caudal informativo, desde muy pronto las modas historiográficas y su reduccionismo a lo local mermaron considerablemente su proyección científica, tiñéndola además de una fuerte carga peyorativa que provocaría el progresivo

Frontera u Osuna. ORTIZ DE ZÚÑIGA, D., *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, metrópoli de Andalucía*. Sevilla, 1988; ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P., *Primera parte de la historia, antigüedades y grandezas de la Muy Noble y muy leal ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1627; DE LA CUEVA, L., *Diálogos de las cosas notables de Granada y lengua española y algunas cosas curiosas*. Sevilla, 1603; BERMÚDEZ PEDRAZA, F., *Antigüedad y excelencias de Granada*. Madrid, 1608; HOROZCO, A., *Historia de la ciudad de Cádiz*. Univ. de Cádiz, 2001; CARO, R., *Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla y corographia de su convento jurídico, o antigua chancillería*. Sevilla, 1634; *id.*, *Santuario de Nuestra Señora de Consolación y Antigüedad de la villa de Utrera y Santuario de las Veredas*. Osuna, 1622; MARTÍN DE LA ROA, P., *Santos Honorio Eutichio, Estevan, Patronos de Jerez de la Frontera. Nombre, sitio, antigüedad de la Ciudad. Valor de sus ciudadanos*. Sevilla, 1617.

5. Para una primera aproximación a las relaciones topográficas de Felipe II, *vid.* CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J., *Las relaciones topográficas de Felipe II: índices, fuentes y bibliografía*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Madrid, Biblioteca Nacional, 2010, y FERNÁNDEZ MONTES, M., *La contestación de un cuestionario en el siglo XVI: tradición oral y tradición escrita en la «Relaciones topográficas de Felipe II»*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Madrid, 1997.

distanciamiento del historiador. Esta situación movió a P. Leulliot (1967) a publicar en *Annales* un artículo titulado «Défense et illustration de l'histoire locale»⁶, en el que hacía una defensa a ultranza del género de la historiografía local reivindicando la necesidad de perseverar en su estudio como punto de partida de los conocimientos superiores, y poniendo de manifiesto las notables diferencias que existen entre ambas propuestas a la hora de hacer Historia.

No podemos perder de vista, que más allá del sentido original de estos antiguos escritos o de los problemas de enfoque en los que puedan incurrir, muchos de ellos resultan de tremenda utilidad para la investigación científica no sólo por sus aportaciones informativas y documentales, a menudo numerosas y diversas, sino también porque nos ayudan a entender qué concepto se tenía entonces de la propia disciplina histórica, cuál era su finalidad y qué lugar ocupaba dentro de los estudios humanistas.

Siguiendo a Leulliot, el catálogo de trabajos que presentamos sobre Morón de la Frontera está repleto de obras clásicas cuyas aportaciones son de máxima actualidad, de ahí que aún hoy deban constituir el punto de partida de cualquier estudio histórico sobre la villa en época bajomedieval⁷.

Como manifestara hace algo más de dos siglos Patricio Gutiérrez Bravo, célebre párroco de la vecina villa de Arahal, el padre Luis Gutiérrez Bonilla (1520-1605) fue «el verdadero fundador de la historia de su tierra natal» y la figura de referencia para toda la producción historiográfica moronense de los siglos posteriores⁸. Nacido en Morón de la Frontera a inicios de siglo XVI, el vicario moronense fue autor de dos crónicas que verían la luz durante los años de transición hacia el siglo XVII tituladas *Medidor de Capellanías* e *Historia de Morón*, ambas desaparecidas. Hombre muy próximo al poder y siempre bien relacionado, su posición de beneficiado eclesiástico en la iglesia de San Miguel le granjearía numerosas prebendas de las autoridades locales, entre ellas el encargo de su referida obra *Medidor de Capellanías* [también conocida como *El Partidor*], un prolijo memorial realizado ex profeso y en donde se debían enumerar y describir todas las fincas particulares, propios, baldíos y realengos situados en el término de Morón. Cuentan los que tuvieron la oportunidad de manejarla que su *Historia de Morón*, obra

6. LEULLIOT, P., «Défense et illustration de l'histoire locale», en *Annales*, enero-febrero de 1967, pp. 154-177.

7. Obviar estas obras, dejarlos a un lado e ignorar su sola presencia conduce irremisiblemente a reducir de manera notable el número y la aportación de las fuentes del estudio, y por consiguiente a empobrecer globalmente los resultados de cualquier trabajo. Por fortuna, de esta situación se percataron en Morón de la Frontera hace ya algunos años, decidiéndose apostar de lleno por la singularidad local y por la difusión de sus clásicos.

8. Todas estas notas sobre el padre Gutiérrez Bonilla y otros tantos autores, caso de Balbuena Molina, han sido extraídas de la futura publicación «Ensayo para un diccionario de escritores moronenses (s. XVI-XVIII): Los autores y sus obras. Estudio biográfico y bio-bibliográfico», que ha tenido la amabilidad de cederme su autor, mi buen amigo Juan Diego Mata Marchena, director de la Biblioteca Municipal de Morón «Cristóbal Bermúdez Plata».

cumbre de su faceta historiadora, hacía «fe en los tribunales eclesiásticos y seculares por no habersele encontrado ficción alguna, sino mucha veracidad en todo lo que escribió y anotó en vista de los instrumentos originales que manejó»⁹. Estructurada en tres grandes volúmenes, cada uno de ellos de más de quinientas páginas, el primero de ellos reseñaba la presencia de la orden de Alcántara en la localidad hasta que ésta pasara a manos de los Téllez Girón¹⁰. A lo largo de ese devenir bajomedieval que interrumpe con los acuerdos entre el maestre Gómez de Cáceres y Juan Pacheco, el autor iba incorporando referencias a gestas militares y personajes ilustres de la localidad que entremezclaba con referencias históricas de carácter general y testimonios personales. Y es que Bonilla, como otros muchos de su tiempo, formó parte de esa saga de historiadores locales renacentistas de perfil popular a los que hacíamos alusión con anterioridad. Por su parte, los tomos segundo y tercero serían incorporados al final del libro inicial, a modo de apéndice, incluyendo en ellos una copia de todas las reales ejecutorias, provisiones regias y pleitos librados por la villa.

Pese a que permanece desaparecida, los contenidos de su *Historia de Morón* se revelan con relativa facilidad tras una lectura afinada de los textos posteriores. Y es que el papel de protagonista que adquiere Bonilla con el paso de los siglos se justifica no sólo por ser el pionero y la cabeza visible de una nómina de autores centenarios que apostaron por el género de la historia local moronense, sino también porque fue el único de todos estos eruditos que llegó a consultar, de primera mano y al completo, el catálogo bajomedieval de fuentes municipales de donde procede toda la información que disponemos de esa fecha. Y es que a inicios de s. XVII muchos de estos legajos ya no se hallaban siquiera a disposición de los oficiales del concejo de Morón, al haber sido enviados hasta Granada para formar parte, al parecer, del capítulo de probanzas de un pleito disputado con la Casa de Osuna a finales de s. XVI. Quizás por este motivo la obra de Gutiérrez Bonilla debió ser en su tiempo un hito bibliográfico local para sus contemporáneos y una fuente documental de referencia para hacer Historia sobre Morón, pues en mayor o menor medida sus predecesores terminarían jugando con sus datos y haciendo suyos los relatos sobre la villa en época medieval, convirtiéndolo de forma obligada en el hilo conductor de cada una de sus propuestas¹¹.

9. ANGULO Y CARMONA, Joaquín. Preliminares a la copia de los Anales de Morón de Antonio Bohorques. [Manuscrito], 1905, hs. 1-2.

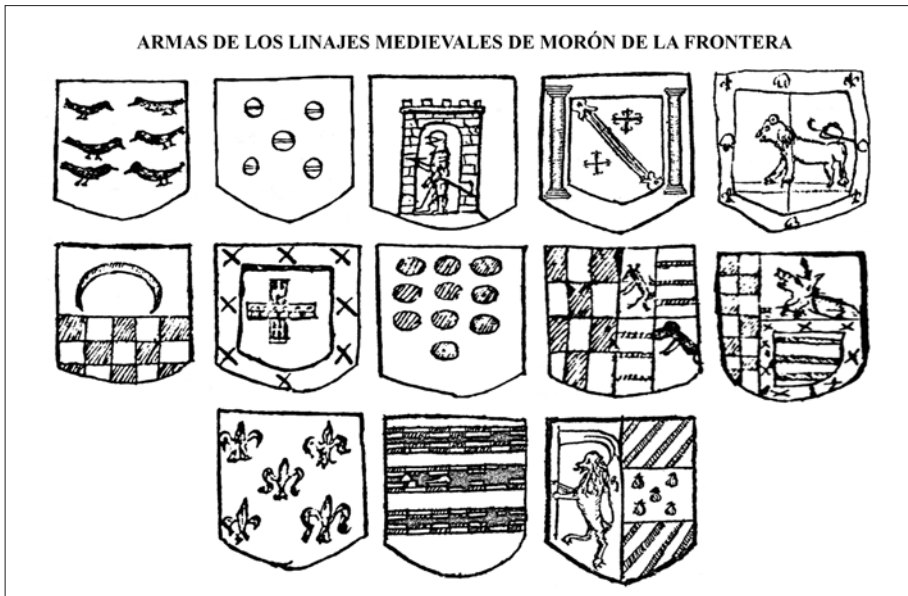
10. Según los testimonios de Alonso José González Morón, copista y continuador de Balbuena a inicios del s. XVIII, y del padre Plata a inicios de s. XX, eran cuatro y no tres los libros manuscritos que componían la *Historia de Morón* de Gutiérrez Bonilla.

11. Dentro de este caos documental plagado de plagios, copias e informaciones veladas, es preciso destacar que Gutiérrez Bonilla fue el único de los historiadores locales que pudo acceder y consultar el catálogo completo de fuentes concejiles, un recurso privilegiado e inaccesible para el común de vecinos y que debió estar motivado por su proximidad a la oligarquía moronense y a su discurso de corte oficialista. A este respecto no podemos más que apuntar la posibilidad de que fueran las propias autoridades municipales quienes encargaran también esta segunda obra a Bonilla. En efecto, las actas capitulares de Morón de la Frontera, sus libros de cuentas, privilegios reales y las sentencias de pleitos custodiadas en el arca

Pese a la relevancia de Bonilla, los avatares del destino quisieron que fuera Antonio Bohórquez Villalón (1595-1664) y su célebre obra *Anales de Morón. Historia desde su fundación y armas de los famosos moradores* publicada en Sevilla allá por el año de 1638, quienes ostentasen un lugar de referencia y privilegio dentro de la historiografía moronense, sevillana y andaluza. Como Bonilla, Bohórquez es un eclesiástico de carrera, si bien su cronología (s. XVII) le otorga un perfil claramente distinto. Clérigo de buena familia, vasta cultura y sólida formación humanista, su impronta como arqueólogo, numismático y epigrafista quedaría grabada desde las primeras páginas de sus *Anales de Morón*, en las que demuestra un amplio conocimiento de toda la tradición judeo-cristiana, del latín y la literatura clásica, y ese regusto por lo antiguo, las monedas y los sellos. Su literatura, dotada de una brillante estrategia narrativa, clara y amena [Bohórquez es sobre todo un gran narrador de historias], no transmite ese cariz profano de finales del s. XVI ni esa inclinación mitológica de algunos contemporáneos como Rodrigo Caro. Sin embargo, como buen humanista, cae seducido por las fábulas que inundaban el ambiente literario de la época, faltando al más elemental sentido de la crítica histórica. En la elaboración de sus *Anales* Bohórquez no tuvo otra posibilidad que consultar y tomar como referencia la *Historia de Morón* de Bonilla. De hecho, los documentos capitulares que a menudo cita lo revelan con total claridad. No obstante, pese a ser un elogio de la misma, de la única publicación que había podido superar la censura informativa del poder dominante, Bohórquez la mejora sustancialmente; y no ya por las adiciones iniciales respecto a la onomástica moronense o a la heráldica local, que enriquece con notas genealógicas y capítulos finales de su propia cosecha. La verdadera aportación de Bohórquez a la Historia de Morón radica en la propia redacción de su obra, en la que de forma magistral organiza y da sentido lineal a un relato histórico que nos transporta de nuevo a ese Morón medieval atenazado por la violencia fronteriza.

La edición que hemos manejado ha sido la más actual que existe a día de hoy, del año 1994, editada y comentada por Pascual Barea, que se compone de un total de treinta y cinco capítulos de temática completamente miscelánea. Sus cinco primeros episodios están dedicados por completo a su historia antigua: a su primitiva fundación, a la procedencia de su nombre, al origen de sus armas y a la presencia de romanos, godos y musulmanes por estas tierras. Una vez cerrada esta introducción, el relato inaugura un segundo acto de otros cinco capítulos dedicados a la segunda mitad del s. XIII y que arrancan con la toma de la villa por los cristianos en 1240, la difícil llegada de

de tres llaves del Concejo de Morón, representaban por entonces el soporte jurídico que justificaba el status legal de la propia localidad, y un instrumento de enorme relevancia para la administración local durante la modernidad, de ahí que todo ese patrimonio documental municipal descansara bajo fuerte custodia en el archivo, un espacio sólo accesible para los escribanos concejiles. Y en el caso de Bonilla no se trata de una mera consulta de estos legajos, tan celosamente reservados, sino de su manejo habitual para elaborar un traslado del propio documento original con el propósito de ser publicado a posteriori.



Armas de los Ágreda, los Angulo, de Martín de Auñón, de Martín Fernández de Bohórquez, de Ruy González Nieto, de los Luna, de los Navarrete, de los Orellana, de los Párraga (2), de los Porras, del alcaide Gómez de Sotomayor y de Sancho Fernández de Villalón. BOHÓRQUEZ VILLALÓN, A., *Anales de Morón*, edit. J. Pascual Barea. Univ. de Cádiz, 1994 .

los primeros soldados fronteros y el caos jurisdiccional que vivirá la plaza por aquellos años consecuencia de las continuas *razzias* benimerines. La tercera parte de la obra se extiende a lo largo de los siguientes ocho capítulos, correspondientes en su totalidad a los siglos XIV y XV, en los que el autor se detiene con pasión en reseñar hechos memorables como las luchas de poder habidas en el seno de la orden de Alcántara, la historia del portugués Martín Anes de Barbudo, la breve titularidad de Enrique II sobre Morón o la participación de sus vecinos en la defensa y conquista de decenas de plazas mahometanas¹². Se trata, sin lugar a dudas, de la parte más interesante y mejor narrada de toda la obra, que atrae y secuestra al lector y a la que logra endulzar con breves notas genealógicas y heráldicas sobre sus protagonistas, mostrando siempre esa especial predilección por sus virtuosos antepasados. Los siguientes siete capítulos conforman el bloque temático número cuatro, un apartado claramente independiente de la obra que se inicia con la llegada a Morón de los primeros condes de Ureña y los

12. Sobre la figura del portugués Martín Anes de Barbudo, *vid.* LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J.E., «La cruzada particular de un maestre de la Orden de Alcántara (1394)», en *Studia historica. Historia medieval*, nº 30, 2012, pp. 175-195, y LADERO QUESADA, M.A., «Portugueses en la frontera de Granada», en *En la España Medieval*, 2000, n. 23, pp. 67-100.

años iniciales de su gobierno. Organizado esta vez por anualidades, haciendo honor a su nombre, la crónica se centra en la conquista de nuevos territorios fronterizos ganados a los moros bajo las órdenes del gran maestre calatravo Pedro Girón, y en la participación de los lugareños en las batallas finales de la guerra de Granada. Los últimos diez capítulos vuelven a abandonar esa secuencia temporal e incluso espacial que había adquirido en las páginas anteriores, para convertirse en el apartado de mayor dispersión temática de toda la obra. Ya ubicados en pleno siglo XVI, en ellos nos encontramos desde referencias alusivas al gobierno municipal de la villa, a sus edificios públicos más significativos o sus complicadas relaciones con sus aldeas, hasta notas biográficas sobre los duques de Osuna, sobre los socorros enviados al asalto inglés de la ciudad de Cádiz, sobre la rebelión de los moriscos en las alpujarras, la participación de moronenses en las guerras africanas y hasta un breve relato en primera persona sobre la historia de fray Rodrigo Pérez de Porras, fraile local martirizado a manos de los indígenas americanos.

Al igual que sucede con la *Historia de Morón* de Bonilla, en esta ocasión tampoco se ha conservado el manuscrito original; siquiera una copia de la edición impresa en la capital hispalense a finales de 1630. Por fortuna, los *Anales de Morón* son un clásico de la historiografía sevillana desde hace siglos, lo que ha permitido que el texto haya sido objeto de numerosas ediciones y publicaciones. La más antigua de todas las hoy conocidas es una fiel reproducción glosada a cargo de Patricio Gutiérrez Bravo datada en la vecina villa del Arahal el 18 de agosto de 1763 y de la que se conservan dos ejemplares custodiados en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla y en la biblioteca del Laboratorio de Arte de la universidad hispalense. Ésta es, sin lugar a dudas, la edición más completa y fiable de la obra de Bohórquez y que sería publicada por entregas en la *Revista de Morón y Bético-Extremeña*. Apenas unas décadas después, ya en el año de 1771, vería la luz otra copia anónima más de la versión del párroco arahalense, esta vez en la ciudad de Granada, conservada en perfecto estado de revista en la Biblioteca Nacional. Junto a ésta, el clérigo moronense Joaquín Angulo y Carmona realizaría una nueva síntesis de la obra a inicios del siglo pasado que se encuentra hoy en manos privadas. Y ya por último, en el año 1994 se publicaría una nueva edición actualizada y comentada por el latinista y profesor de la Universidad de Cádiz, J. Pascual Barea, ya mencionada, acompañada de un estudio biográfico y literario del autor de sumo interés. Aún casi cinco siglos después, los medievalistas seguimos volviendo a los *Anales de Morón* por la riqueza y calidad de sus contenidos, de ahí que se haya convertido en una referencia ineludible en la historiografía de esta localidad.

Aunque de escasa trascendencia para este trabajo, pues las referencias al Morón medieval son muy reducidas y de corto alcance, son dignos de mención los trabajos realizados por los clérigos locales Cristóbal Balbuena Morilla y Orellana (1630-1696) y Fernando de Morillas (1728-1799). Balbuena Morilla y Orellana, al que Méndez

Bejarano llamara Cristóbal de Balbuena y Cáceres generando una auténtica confusión, es autor de las *Noticias de la Antigüedad de Morón y algunas cosas notables que han ocurrido en esta villa, sacadas de un libro antiguo* y de *Las Genealogías de las familias más ilustres de Morón*¹³. En el primer caso, se trata de una narración histórica sobre los acontecimientos más relevantes sucedidos en Morón a lo largo del s. XVII vividos en primera persona, y en el segundo se trata de un exhaustivo trabajo de genealogía familiar [no tanto una muestra general de esos «linajes ilustres» a los que alude en el título] realizado en buena medida en base a las consultas realizadas de los fondos del archivo parroquial de la iglesia de Señor San Miguel, hoy desaparecido, y del archivo de protocolos notariales de la misma localidad.

Por su parte, el jesuita Morillas elaboraría una *Historia de Morón* al estilo de Bohórquez, tratando de ampliar en buena medida sus contenidos y arrojar algo de luz sobre aquellos aspectos que a su parecer habían quedado algo difusos. Sin embargo, la expulsión de la compañía provocaría que la obra quedara inacabada y sin dejar rastro alguno¹⁴. De hecho, a día de hoy tanto los manuscritos de las genealogías de Balbuena como de la crónica de Morillas no se han conservado, teniendo noticias de ellas únicamente a través de la *Revista de Morón*, que publicó algunos fragmentos de las mismas. Junto a estos autores, hemos decidido incluir también a Patricio Gutiérrez Bravo (1713-1795) dentro de esta recopilación historiográfica clásica, por su esmerada revisión y copia de los Anales de Bohórquez Villalón y por los distintos trabajos epigráficos y numismáticos realizados sobre los restos antiguos hallados en la zona¹⁵.

B. HISTORIOGRAFÍA ROMÁNTICA Y POSITIVISTA (SIGLOS XIX Y XX)

Junto a los autores clásicos Morón de la Frontera dispone también de una serie de trabajos elaborados durante los siglos XIX e inicios del XX realizados bajo la influencia de la historiografía romántica y positivista. Hijos de su tiempo, estos estudios muestran una concepción simplificada de la Historia que elimina la causalidad del análisis remplazándola por la simple descripción y seriado de acontecimientos. La obsesión científica que nuestra disciplina ha venido desarrollando en los últimos tiempos ha provocado que este tipo de publicaciones quedaran también desechadas,

13. Estas notas biográficas sobre Balbuena Morilla y Orellana están tomadas del trabajo en preparación de Juan Diego Mata Marchena «Balbuena es Balbuena».

14. MATA MARCHENA, J.D., «Fernando de Morillas y su Historia de Morón. Apuntes para una controversia», en *Actas de las V Jornadas de Temas Moronenses*. Morón de la Frontera, 2003, pp. 145-160.

15. GUTIÉRREZ BRAVO, P., *Noticia geográfico-histórica de una inscripción romana descubierta por septiembre de 1764 en el término de la villa de El Arahál, y de otras piedras y medallas geográficas inéditas que da a los amantes de la Antigüedad* Patricio Gutiérrez Bravo, presbytero de ella, y natural de la ciudad de Sevilla. Año de 1765. Aún inéditas se conservan las interesantes respuestas de Gutiérrez Bravo a Tomás López redactadas en marzo de 1787 y tituladas *Noticias Históricas de El Arahál*. Arzobispado de Sevilla con arreglo a el interrogatorio remitido. Biblioteca Nacional, MSS. 7293, f. 266r.-288r.

devaluándolas y apartándolas totalmente de la controversia científica. Unos graves prejuicios que muy pronto se harían extensivos al propio género de la «historia local».

En Morón son varios los trabajos que tenemos de este perfil. El primero y más importante de todos ellos es la *Historia de Morón* de Francisco Collantes de Terán y Caamaño, elaborada sobre un manuscrito anónimo propiedad del propio autor fechado en el año de 1886. Francisco Collantes no era un mero aficionado a historiar. Nacido en Sevilla en 1826, es una figura relevante dentro del panorama cultural sevillano, dedicado a la investigación y a la promoción de eventos y publicaciones históricas. De hecho, fue fundador y colaborador de la prestigiosa revista *Archivo Hispalense*, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia como fundador de la *Revista Arqueológica Sevillana* y organizador de la «Exposición Bético-Extremeña» de 1875. Entre sus trabajos destacan obras como *Memorias de los establecimientos de caridad de Sevilla* (1844), *Los establecimientos de Caridad de Sevilla que se consideran como particulares. Apuntes y memorias para su historia* (1846) e *Historia de la Hermandad y Hospital de peregrinos de Ntra. Sra. del Pilar* (1890). Sería por estos años cuando Collantes debió realizar la mencionada *Historia de Morón*, la primera Historia local de base científica que conocemos sobre la localidad aunque concebida más como un proyecto comarcal que como una publicación estrictamente local, pues abarca datos e informaciones relativos a poblaciones como Cote, Arahál, El Coronil y otros muchos pueblos de la Campiña. Editado posteriormente por los profesores A.M. Bernal y M. García Fernández, el estudio está estructurado en tres partes u etapas cronológicas, organizadas a su vez en varios capítulos y distintos apéndices de los que nos interesan los bloques primero y tercero, dedicados ambos a la Historia medieval de Morón. Además de la obra de Collantes, para este período destaca también la *Historia de Morón* de Janer y Zafra, un trabajo que si bien presenta algunos apuntes de interés en su aspecto geo-físico, desde el punto de vista histórico es una nueva vuelta a los trabajos de Bohórquez y Balbuena.

Llegados a este punto, nos detendremos en una publicación local de especial significación y que por el cúmulo de materiales que aporta resulta de enorme interés y obligado conocimiento. Me refiero concretamente a la *Revista de Morón*¹⁶, una

16. Pese a su enorme relevancia, la *Revista de Morón* apenas si ha recibido atención por parte de los investigadores locales. En la actualidad, sobre ella sólo disponemos de las referencias recogidas por el profesor García Fernández en su artículo publicado en las primeras jornadas de *Temas Moronenses*, y una aproximación a cargo de J.D. Mata Marchena en la que se reivindica su valía y la importancia de una nueva mirada al pasado como punto de partida de la investigación futura. GARCÍA FERNÁNDEZ, M. «Historiografía...», ob. cit., y MATA MARCHENA, J.D., «La revista de Morón (1914-1926): Una publicación cultural de su tiempo», en *Actas de las II Jornadas de Temas moronenses*. Morón de la Fra., pp. 163-193. La copia de la *Revista de Morón* consultada para la ocasión pertenece a la biblioteca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla. Como afirma Mata Marchena en sus apuntes sobre la *Revista de Morón*, existen algunos ejemplares más de la misma repartidos entre el fondo local de la Biblioteca Municipal «Cristóbal Bermúdez Plata», la Hemeroteca Municipal de Sevilla y en manos privadas, en su mayoría copias procedentes de este original. Asimismo, la denominación de la revista

publicación de perfil cultural que nació en Morón de la Frontera a inicios de s. XX y que fue fundada y dirigida por el padre José Plata y Nieto. Los fines editoriales fijados por su dirección recogen con meridiana claridad el propósito de la misma, que podemos sintetizar en la divulgación de artículos de carácter misceláneo sobre Morón de la Frontera y de buena parte de su historiografía local¹⁷. Si bien estas premisas están presentes en todos sus números, conforme se avanza en su lectura toda esa carga cultural aparece acompañada de un trasfondo político marcado por el profundo descontento provocado por la amarga situación del país. Una melancolía que se manifiesta en los escritos de la propia revista y que venía motivada por la decadencia e inestabilidad que vivía la España de inicios de siglo; no en vano, el boletín se gestaba y circulaba entre la alta sociedad local de la época y sus ideas y planteamientos eran fiel reflejo del ideario de sus lectores, quienes mirando hacia el pasado rechazaban la deriva política nacional tratando de recordar con añoranza «épocas doradas»¹⁸. De hecho, desde muy pronto la *Revista de Morón* dejará de ser una publicación estrictamente cultural para emprender un viaje al pasado en busca de una nueva identidad para la propia localidad, un modelo virtuoso y alejado del declive general del momento; en esa renovación se harían constantes las referencias a la villa medieval de Morón y a sus hombres ilustres, sufridores en la Frontera y protagonistas de sonadas victorias militares; Melén Rodríguez Gallinato, Sancho Fernández de Villalón, el alcaide Diego de Figueredo, etc. Resulta realmente sorprendente que sea siempre el período medieval

no sería siempre ésta, ya que a lo largo de sus casi doce años de vida atravesaría por distintas etapas que la llevarían a modificar su encabezado por el de *Revista de Morón y Bético-Extremeña* (1920) y *Revista Española* (1921).

17. PLATA Y NIETO, J., «Nuestros propósitos», en *Revista de Morón*. Morón de la Frontera, 1914, nº 1, pp. 1-2. «Es costumbre (...) indicar los proyectos y orientaciones que persigue y los medios de orden intelectual y material que le son propios. Moronenses de vieja cepa, aficionados en escudriñar libros y papeles, como en monumentos y vestigios que aún quedan de los antiguos, el alma del pueblo en que vimos la luz primera, manera de que el amor a él sea firme, consciente y apto para el progreso, es el haber que presentamos y en donde acaban nuestras garantías y nuestros méritos. El amor a la tierra natal, cuyo espiritual encanto han penetrado los poetas Galib, Mirtilo, Luna y Bermúdez Plata; los elogios y execraciones que en sus narraciones pusieron las plumas de los escritores moronenses: los profundos estudios de sabios como Zafra, Cala y Calderón, que estudiaron lo más recóndito del suelo de nuestro territorio; los acaecimientos de la historia local que en sus trabajos de investigación dejaron consignados, entre otros, Bonilla, Bohórquez, Balbuena y el insigne jesuita Fernando de Morillas; (...) Revista del inmenso acervo intelectual que nos dejaron aquello que conduzca al robustecimiento de las energías de la región, recordando a sus naturales el deber en que están de proseguir lo que aquellos les marcaron, empleándose en el servicio y honra de Morón (...) Se apartará nuestra revista de todo doctrinalismo y de cuanto pueda ser origen de pensamientos más o menos justificados; su texto se desenvolverá siempre dentro de la más estricta imparcialidad, y elevarse, en cuanto le sea posible, a las regiones serenas de las ideas. Toda la variedad del texto que integre las columnas de la *Revista de Morón* tendrá por fin único ser útil y amena a sus lectores».
18. Para entender esta situación, debemos tener presente los difíciles años del conservador Eduardo Dato (1913-1917) al frente del ejecutivo, de gran descontento social y fuertes movimientos de protesta, los gobiernos de concentración nacional de la década de los años veinte (1917-1923) o la llegada de la dictadura de Primo de Rivera en el mes de septiembre del año de 1923, que se prolongaría hasta 1930.

el elegido por estos intelectuales como el tarro de las esencias moronenses. Toda una estrategia comunicativa e ideológica que pese a su lejanía en el tiempo no debemos perder de vista, pues su potente repercusión llegaría hasta el imaginario colectivo de la sociedad moronense del s. XX, perdurando en buena medida hasta nuestros días revestido de esa literatura medieval, épica y legendaria, que llamaba a la defensa de la imagen de España y de la ortodoxia católica.

Tras este breve paréntesis y volviendo de nuevo al hilo conductor de este artículo, han sido varios los motivos que nos han llevado a manejar esta publicación. El primero de ellos es la labor difusión realizada de los principales títulos de la historiografía clásica moronense, que posteriormente se hizo extensiva a toda la historiografía romántica y a la que sumó las aportaciones de autores como Janer y Zafra, Cristóbal Bermúdez Plata, Fidel Fita, Calderón y Arana, Plata y Nieto o Auñón Villalón. Un proyecto sin el cual la mayor parte de este repertorio de obras y autores hubiera desaparecido, pues para muchas de ellas la *Revista de Morón* es la única vía disponible para su consulta.

MUESTRA DE ALGUNOS DE LOS CAPÍTULO DE ANALES DE MORÓN, DE BOHÓRQUEZ, PUBLICADOS EN DISTINTOS NÚMEROS DE LA REVISTA DE MORÓN	
Número XIV	Capítulo XVIII. De algunas batallas de Morón contra Moros, y del Puerto del Timón.
	Cap. XIX. De las tres entradas que hizo Morón con el Rey D. Enrique en la guerra de Granada é de una carta suya y otras batallas.
Número XV	Cap. XIX. (Continuación)
	Cap. XX Cómo entró Morón en el Señorío de los Girones.
Número XVI	Cap. XXI. Cómo estuvo en Morón el Rey D. Enrique, y de algunas escrituras suyas, y de algunas batallas en tiempo de D. Juan II, Conde de Ureña.
	Cap. XXII. De la conquista de Alhama. Primer cerco de Loja y Rota de la Ajarquía.
	Cap. XXIII. La batalla de Lopera.
Número XVII	Cap. XXIII. La batalla de Lopera (conclusión).
	Cap. XXIV. De la batalla de la peña La Horca. Conquista de Zahara, Álora, Setenil, Ronda, Loja y otros lugares. Y cómo estuvo el Rey Don Fernando en Morón.
	Cap. XXV. De la fundación de Santa Fe. Rebelión de la alpujarra. Rota de Sierra Bermeja. D. Antonio Bohórquez Villalón.
Número XVIII	Cap. XXV (continuación).
	Cap. XXVI. De la división de los beneficios. Provisión de los oficios, socorro, de tanxar y los 24. Socorros de Fuenterrabía.
	Cap. XXVII. De la Guerra de Medina, y Navarra, y Torre del Homenaje.
	Cap. XXVIII. Del Convento de San Francisco del Arahál y redención del Arahál.
Número XXIV	Algunas notas de adiciones y observaciones a los <i>Anales de Morón</i> por Gutiérrez Bravo, presbítero de la villa del Arahál y natural de Sevilla, año de 1763.

Asimismo, siguiendo la estela de los *Anales* de Bohórquez y su predilección por el vecindario moronés bajomedieval, la revista incorpora una serie de trabajos genealógicos de bastante mérito elaborados por distintos colaboradores, con firmas del prestigio del propio director de la propia revista, de Luis de Auñón y Ponce de León, marqués de Pilares, de Juan Moreno de Guerra y de Ignacio Torres y León. A diferencia del resto de reseñas, estos estudios son verdaderos monográficos genealógicos, disciplina por entonces en pleno auge y cuya literatura, lenta y apabullante, recorre uno a uno los nombres y parentescos que dan forma a los distintos árboles familiares. Hasta una veintena de linajes fueron estudiados con distinta suerte por estos autores, verdaderos especialistas y artífices de un trabajo riguroso y exhaustivo de rastreo y análisis documental.

MUESTRA DE ALGUNOS DE LOS ARTÍCULOS SOBRE TEMAS GENEALÓGICOS PUBLICADOS EN DISTINTOS NÚMEROS DE LA <i>REVISTA DE MORÓN</i>	
Número IV	Linajes de Morón de la Fra. Los Párraga (Plata y Nieto).
Número XIII	Linajes de Morón de la Fra. Los Lobato (Plata y Nieto).
Número XVI	Cuadro genealógico de los Tenorio, con quienes enlaza Sancho García Lobato. (Plata y Nieto).
Número XVIII	Linajes de Morón de la Fra. Los Corvera. (Auñón y Ponce de León).
Número XVIII	El jesuita Fernando de Morillas y Cáceres. Eclipsado heráldico y genealogista. (Hipólito Klever).
Número XIX	Linajes de Morón de la Fra. Los Ojeda (Auñón y Ponce de León)
Número XXI	Linajes de Morón de la Fra. Los Herrera (Auñón y Ponce de León)
Número XII	Linajes de Morón de la Fra. Los Gutiérrez. (Auñón y Ponce de León)
Número XXIII	Linajes de Morón de la Fra. Los Baeza. (Auñón y Ponce de León).
Número XXV	Linajes de Morón de la Fra. Los Maldonado. (Auñón y Ponce de León).
Número XXV	Linajes sevillanos. Los Marmolejo (Continuación). (Hipólito Klever).
Número XXVI	Linajes de Morón de la Fra. Los Romero. (Auñón y Ponce de León).
Número XXVII	Del Alcaide de Olvera Juan Vázquez Orejón y su descendencia. (Moreno de Guerra).
Número XXIX	Linajes de Morón de la Fra. Los Orellana. (Auñón y Ponce de León).
Número XXX	Linajes de Morón de la Fra. Los Auñón. (Auñón y Ponce de León).
Número XXXII	Genealogía de Los Heras. (Hipólito Klever).
Número XLIII	Gil Nieto y su descendencia
Número XLIII	Linajes de Morón de la Fra. Los Heras (Plata y Nieto).
Número XLIII	Linajes de Morón de la Fra. Los Nieto (continuación). (Hipólito Klever).
Número XLIII	Gil Nieto y su descendencia
Número XLIII	Linajes de Morón de la Fra. Los Heras (Plata y Nieto).
Número LVII	Linajes de Morón de la Fra. Los Ximenes de Morón. (Plata y Nieto).
Número LIX	Linajes de Morón de la Fra. Los Bernal los Asensio (Plata y Nieto).

El capítulo de fuentes que abarca es también muy interesante, pues para la elaboración de muchas de estas reseñas se consultaron fondos archivísticos por desgracia hoy desaparecidos o incompletos, caso del archivo parroquial de San Miguel [desaparecido en la década de los años treinta del s. XX] o los fondos del archivo de protocolos notariales. Aunque en contadas ocasiones se llegue al siglo XV, pues en su mayoría se remontan hasta las décadas centrales del siglo XVI, en todos los casos analizados nos encontramos esa reminiscencia medieval al linaje y al honor logrado por medio de las armas, un código de honor fronterizo ensalzado por muchos de los colaboradores de la revista, militares de profesión e incluso algunos de ellos de alta graduación, de ahí la constante alusión a esos valores tan propios de la idiosincrasia castrense.

MUESTRA DE ALGUNOS DE LOS ARTÍCULOS SOBRE TEMAS HISTÓRICOS Y HERÁLDICOS PUBLICADOS EN DISTINTOS NÚMEROS DE LA <i>REVISTA DE MORÓN</i>	
Número XVI	Las Cofradías de Morón. (Plata y Nieto).
Número XVII	Resumen de varias noticias antiguas de la Villa de Puebla de Cazalla (Moreno de Guerra).
Número XVII	Fundación de la ermita de San Juan de Letrán por la cofradía de las ánimas. (Ángel Ortega).
Número XVII	Noticia de la antigüedad de Morón y algunas cosas notables que han ocurrido en esta villa, sacadas de un libro antiguo (Balbuena Molina y Orellana. (Publicado por entregas)
Número XXVI	Armas de Morón. (Gutiérrez Bravo).
Número XXVI	Morón y el Gran Duque de Osuna. (Rodríguez Marín).
Número XXVI	Morón de la Frontera. Historiando (Angulo Carmona).
Número XXVIII	El Gallo de Morón. (Plata y Nieto).
Número XXXVII	Un alarde de caballos hecho por la Villa de Morón el año 1535. (Plata y Nieto).
Número XLIV	«El gran Alcaide de Morón D. Diego de Figueredo en el último tercio del s. XV» (Ramón Auñón y Villalón) (Publicado por entregas)
Número LXI	Genealogías de familias ilustres de Morón (Autor D. Cristóbal Balbuena Molina y Orellana. (Publicado por entregas)
Número CDLVII	Historia de la Villa de Morón de la Frontera (J.J. Janer y Zafra Ramos)

Así pues, por todo ello, nuestro interés en la *Revista de Morón*, no sólo como publicación cultural de referencia dentro de la historiografía moronense sino también como fuente para el estudio histórico.

C. HISTORIOGRAFÍA ACTUAL (FINALES S. XX-INICIOS S. XXI)

La Historia Local que se realiza actualmente en nuestro país no puede concebirse sin las profundas transformaciones que se produjeron a finales de s. XX en el seno de la España democrática. En todo este proceso influyeron diversos factores. La caída del régimen franquista a finales de los setenta y la transición política hacia la democracia trajeron nuevos vientos hasta nuestro país que hicieron florecer lecturas diferenciales en el ámbito científico, también en la disciplina Histórica. Sin duda, esas ansias de libertad caminaron en paralelo a la consolidación del nuevo Estado autonómico. Esta nueva organización territorial diseñada sobre regiones autónomas e independientes unida a la carga ideológica que envolvió todo el proceso, provocaron un movimiento descentralizador en toda la nación que pondría de actualidad lo local, esa Historia de los nuevos espacios y de los escenarios concretos que a partir de entonces pasaría a ocupar la primera línea del debate. Como han apuntado varios estudios, se trataba de lanzar una nueva mirada hacia el pasado histórico en busca de una identidad colectiva que legitimara la singularidad de estos remozados territorios permitiendo su diferenciación. En la memoria de todos está la efervescencia política y todo el trasfondo ideológico que rodeó al primer congreso de Historia de Andalucía o la aparición de la Historia de Andalucía dirigida por Domínguez Ortiz, auténticos hitos historiográficos.

En Andalucía, además, tuvo lugar otro fenómeno muy importante para el devenir de la Historia Local, que no fue otro que la ampliación del mapa universitario andaluz y el aumento de su red de centros. Como es bien conocido, a las históricas sedes de Sevilla y Granada se fueron sumando universidades en todas las capitales de provincia, llegando en algunos casos a duplicar su número. Sin entrar en un análisis pormenorizado de la cuestión, este hecho supuso un crecimiento exponencial del profesorado universitario que se fue consolidando poco a poco, nutriéndose de personal cada vez más joven y desarrollando un inusitado interés por los estudios históricos de temática local. No hay más que repasar la nómina de tesis doctorales y publicaciones que han visto la luz en las últimas décadas y que directa o indirectamente están relacionados con temas locales, los cuales hasta entonces habían sido pasado completamente desapercibidos. Y no porque no se conocieran. Por tanto, este nuevo perfil en los estudios históricos supone un punto de inflexión en la tendencia historiográfica nacional que hasta entonces se interesaba por cuestiones diametralmente distintas. En nuestra comunidad contamos con multitud de ejemplos de departamentos universitarios donde firmas de primer nivel tienen en su producción investigadora un importante número de trabajos dedicados a los grandes núcleos urbanos y rurales bajomedievales. De contar la nómina de alumnos y colaboradores que han circulado por sus filas en los últimos tiempos, el listado se haría interminable.

Junto al interés por lo local y el desarrollo de la red universitaria andaluza, no debemos olvidar el papel que los grupos de investigación han tenido en los avances

alcanzados en materia de historia local. De hecho, en el marco de distintos proyectos de investigación universitarios andaluces se viene fomentando y financiando la convocatoria de eventos que potencian el desarrollo de esta línea de investigación. Un sustento económico que parte de la política universitaria emprendida por la Junta de Andalucía desde hace varias décadas en su apuesta por el estudio de la Historia de nuestros pueblos y ciudades. Una fórmula similar sería muy difícil plantearla hoy a otros niveles, pues las actividades investigadoras que se financian desde el ámbito estatal van orientadas hacia temas mucho más genéricos y, sobre todo, exentos de fronteras geográficas. Junto a la administración autonómica, es preciso mencionar el soporte que desde hace bastantes años prestan a este tipo de eventos las Diputaciones provinciales, con una política de publicaciones y actividades muy importante. No son menos importantes los proyectos emprendidos por las propias corporaciones municipales en favor de su patrimonio histórico, artístico y documental, sin olvidar, como sucede en muchas de nuestras poblaciones de nuestra provincia, las iniciativas que en esta línea se vienen celebrando en el marco de asociaciones de cronistas e investigadores locales. Así pues, son muchos los recursos que las administraciones andaluzas canalizan por distintas vías para tratar de potenciar y fomentar, dentro de sus posibilidades, el estudio de lo local¹⁹.

En este capítulo de intervenciones ocupa un lugar muy meritorio la labor realizada por los departamentos de Historia Medieval y Moderna de la Universidad de Sevilla en favor de la historia local de nuestra provincia. De hecho, es público y notorio su protagonismo durante las últimas décadas al frente de la dirección ejecutiva de este tipo de eventos. En lo que respecta al apartado puramente medieval, sus profesionales han participado y participan activamente en todo tipo de eventos de marcada impronta local²⁰. También en Morón, desde sus primeras convocatorias. La celebración de la primera edición de las jornadas de Historia local se produjo a inicios de los años 90 inaugurando una saga de congresos locales que pese a las enormes dificultades existentes hoy está a punto de alcanzar su décima edición. Y es que Morón de la Frontera, gracias al impulso de sus vecinos y autoridades, ha sido una de las localidades sevillanas pioneras en la celebración de este tipo de seminarios.

Como hemos tenido la oportunidad de ver páginas atrás, la inclinación por la Historia Medieval de Morón de la Frontera arrancó muy temprano, motivada entre otras razones por la entidad de sus fuentes de estudio. Los primeros precedentes

19. Todos estas notas dibujadas en torno a nuevas corrientes historiográficas, centros universitarios, profesorado universitario, grupos de investigación, y apoyo institucional y de base ciudadana, así mencionadas, pueden parecernos hoy, en pleno siglo XXI, muy obvias, pero son bastante recientes, de apenas treinta años, y todas en su justa medida han colaborado en el desarrollo de la Historia Local.

20. Sin ir más lejos, poblaciones como Écija, Puebla de Cazalla, Marchena, Arahal, Paradas, Carmona, Osuna, Lebrija, Constantina, Puebla del Río, etc., han contado con su estimable colaboración en sus distintas ediciones.

académicos los encontramos a finales de los años ochenta, con la publicación de distintos artículos sobre Morón de la Frontera en distintas revistas científicas. Entre ellos se cuentan, en primer lugar, los trabajos del profesor González Jiménez sobre el Morón bajomedieval (s. XV), en los que estudia la situación de la villa y sus gentes durante las primeras décadas del siglo XV, frente a la inhóspita frontera, y el papel jugado por la orden de Alcántara y sus delegados señoriales en la defensa y organización de la plaza. Concretamente serían tres los artículos publicados sobre el particular en distintas revistas, titulados «Privilegios de los maestros de Alcántara a Morón de la Frontera» (1987), «Morón de la Frontera a comienzos de s. XV» (1987) y «Morón, una villa de Frontera» (1988)²¹. Siguiendo esta senda, el profesor García Fernández, entre los años 1987 y 1992, llevaría a cabo varios artículos sobre el antiguo señorío, entre ellos «La carta puebla de Cote. Estudio y edición» (1987), «Morón y Enrique II. Los privilegios reales de 1378» (1991) e «Historiografía moronense» (1992), a los que debemos sumar la edición, junto con A.M. Bernal, de la referida *Historia de Morón de la Frontera* de Francisco Collantes de Terán y Caamaño (1990)²².

Todo este cúmulo de publicaciones unidas a las distintas revistas locales que por entonces empezaban a tomar forma en la propia localidad, desembocarían muy poco tiempo después en la edición del tomo primero de actas capitulares de Morón (1992) bajo el título *Actas capitulares de Morón de la Frontera (1402-1426)*²³. Como es de sobra conocido, se trata de un excelente monográfico que recogía en su haber las anteriores aportaciones del maestro carmonense sobre la frontera cotidiana con el reino de Granada, y que contó en su versión final con la colaboración de los profesores García Fernández, Sanz Fuentes y Frago García. Sin profundizar demasiado en el mismo, sólo añadiré que se trata de uno de los testimonios más ricos y valiosos de las que disponemos en Andalucía acerca de la vida cotidiana en la primera línea de frontera.

Sólo dos años más tarde, durante el mes de octubre del año de 1994, tendría lugar la celebración de la segunda edición de las «Jornadas de Temas Moroneses» dirigidas por el propio González Jiménez, en esta ocasión bajo el lema «La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV». Todo un seminario dedicado a la villa en los siglos

21. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M., «Privilegios de los maestros de Alcántara a Morón de la Frontera», en *Archivo Hispalense*. Diputación de Sevilla. Sevilla, 1987, n.º. 214, pp. 3-46; *id.*, «Morón de la Frontera a comienzos de s. XV», en *Anuario de estudios medievales*. Barcelona, CSIC, 1987, n.º. 17, pp. 401-422; *id.*, «Morón, una villa de Frontera», en *Relaciones exteriores del Reino de Granada. Actas del IV Coloquio de Historia Medieval Andaluza* (coord. Cristina Segura Graño). Instituto de estudios almerienses. Almería, 1988, pp. 55-70. El profesor González Jiménez no volvería a publicar sobre Morón de la Frontera hasta el año 2003, en el trabajo preparado por la profesora Valor Piechotta sobre el presidio de Cote titulado «Un enclave en la Banda Morisca: Cote (Montellano, Sevilla) y su entorno». VALOR PIECHOTTA, M. (ed.), «Morón y Cote en tiempos de Alfonso X», en *Un enclave en la Banda Morisca: Cote (Montellano, Sevilla) y su entorno*. Sevilla. Diputación de Sevilla, 2003, pp. 9-18.

22. COLLANTES DE TERÁN Y CAAMAÑO, F., *Historia de Morón de la Frontera*. (ed. A.M Bernal y M. García Fernández). Morón. Fundación Municipal de Cultura Fernando Villalón. 1990.

23. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. y GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (ed.), *Actas capitulares de Morón...*, ob. cit.

bajomedievales y en el que participarían de forma destacada la práctica totalidad de la plantilla del departamento de Historia Medieval de la universidad hispalense. Pese a los trabajos económicos sobre Morón y Osuna realizados por los Franco Silva, Borrero Fernández y Carmona Ruíz dedicados a la hacienda moronense, el mundo rural y la ganadería del Antiguo Reino de Sevilla respectivamente²⁴, fueron los profesores García Fernández y Valor Piechotta quienes en las décadas siguientes tomaron Morón como punto de referencia de su actividad investigadora. Además de sus trabajos sobre Sevilla en tiempos de Alfonso XI y sobre la alta política castellana en torno a las relaciones de Castilla con Aragón y Portugal, la trayectoria investigadora del profesor García Fernández ha quedado enfocada principalmente sobre la sociedad fronteriza de la Banda Morisca y en los orígenes medievales de la Casa de Osuna, sobre todo en lo relativo a los gobiernos de los primeros condes de Ureña y al estudio de las poblaciones andaluzas que conformaron su señorío²⁵. En ambos entornos la localidad de Morón de

24. BORRERO FERNÁNDEZ, M. «Las rozas en Morón y Osuna. Un ejemplo de la problemática en torno a la propiedad de la tierra en zonas señoriales», en *Actas de las II Jornadas de Temas Moronenses. La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla, 1996, pp. 175-200; «La frontera de Sevilla con el Reino de Granada en tiempos de Alfonso X», en *Actas del IV Coloquio de Historia Medieval Andaluza*. Almería, 1988, pp. 13-21; «Las haciendas de los concejos rurales sevillanos», en *Actas del II Coloquio de Historia Medieval Andaluza. Hacienda y Comercio*. Sevilla, 1982, pp. 67-79; *El mundo rural sevillano en el siglo XV. Aljarafe y Ribera*. Sevilla, 1983; «Élites rurales y mercado en la Andalucía Bajomedieval», en *Colloqui Internacional. Pautes de consum i nivells de vida al món rural medieval*. Valencia, 18-20 de septiembre, 2008; CARMONA RUIZ, M.A., «La villa de Arahál en el contexto de las actividades ganaderas en la «Banda Morisca», en *Archivo hispalense*, t. 94, nº 285-287, 2011, pp. 17-49; «La actividad ganadera en la Banda Morisca», en *Actas de las II Jornadas de Temas Moronenses*. Sevilla, 1996, pp. 157-173; «Las Relaciones Agricultura-Ganadería en la Reglamentación Concejil Tardomedieval: las Ordenanzas de Arahál», en *La Andalucía Medieval: Actas I Jornadas de Historia Rural y Medio Ambiente*, nº 1. Almonte. Universidad de Huelva, 2003. pp. 345-353; «Los Aprovechamientos interconcejiles de Tierras Comunes: la Hermandad de Pastos Entre Marchena, Morón, Arahál y la Puebla de Cazalla de 1501», en *Actas de las II Jornadas Sobre Historia de Marchena. Marchena Bajo los Ponce de León. Marchena*, Ayuntamiento de Marchena, 1997, pp. 123-140; *La Ganadería en el Reino de Sevilla Durante la Baja Edad Media*. Sevilla. Diputación de Sevilla, 1998 y *Usurpaciones de Tierras y Derechos Comunes en Sevilla y su Tierra Durante el Siglo XV*. Madrid. Ministerio de Agricultura, 1995; FRANCO SILVA, A. «La hacienda de Morón de la Frontera (1456-1480)», en *Actas de las II Jornadas de Temas Moronenses*. Morón, 1994, pp. 201-232.
25. GARCÍA FERNÁNDEZ, M., «El Arahál y la Banda Morisca. La frontera compartida (siglos XIII-XV)», en *Archivo hispalense. Revista histórica, literaria y artística*, 2011, t. 94, nº. 285-287, pp. 51-67; «Andalucía, guerra frontera y sistemas defensivos. Estado de la cuestión y perspectivas (siglos XIII-XV)», en *I Encuentro de Historia Medieval de Andalucía*. Sevilla, 1999. pp. 83-87. Edit. Universidad de Sevilla, «Caballeros Hidalgos y de Cuantía», en *La Historia en su Lugar*, vol. 7. Barcelona. Planeta. 2002, pp. 268-272; «Historiografía... ob. cit.; «La alteridad en la frontera de Granada (Siglos XIII-XV)», en *Andalucía y Granada en Tiempos de los Reyes Católicos*, vol. 1. Sevilla, 2006. pp. 87-109; «La carta puebla del castillo de Cote. Estudio y edición», en *Archivo Hispalense. Revista histórica, literaria y artística*, nº. 214, 1987, pp. 57-67; «La conquista de Sevilla y el nacimiento de una frontera», en *Sevilla, 1248*. Madrid, 2000. pp. 221-227; «La Frontera de Granada a mediados del siglo XIV», en *Revista de Estudios Andaluces*, nº 9, 1987, pp. 69-86; «Morón de la Frontera y Enrique II. Los privilegios reales de 1378.» en *Archivo Hispalense. Revista histórica, literaria y artística*, nº. 227, 1991, pp. 3- 25; «Nuevos datos sobre la repoblación de la campiña Sevillana durante el siglo XIV», en *Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*. Córdoba, 1988. pp. 145-160; *La Banda Morisca durante los siglos XIII,*

la Frontera es un lugar de referencia, tanto en términos históricos como documentales, de ahí su presencia permanente en su dilatada producción. En términos muy similares se manejan los distintos estudios sobre la fortaleza de Cote en la trayectoria de la profesora Valor Piechotta, en gran parte dedicada al estudio histórico-arqueológico de las fortificaciones bajomedievales sevillanas y andaluzas²⁶.

A estos trabajos de perfil claramente medieval se suman otra serie de estudios ya de época moderna publicados a finales de los años ochenta e inicios de los noventa en torno al linaje de los Téllez Girón y la Casa de Osuna, con estilos y enfoques bien distintos. El primero de ellos, todo un referente para los estudios sobre aristocracia y nobleza en nuestro país, fue el del profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, I. Atienza Hernández. Bajo la atinada dirección de M. Artola, la lectura de su tesis doctoral titulada «Una Casa Nobiliaria: Osuna (1460-1900)» (1985), y su consiguiente edición con el título *Aristocracia, poder y riqueza en la España Moderna: la casa de Osuna, siglos XV-XIX* (1987), sentarían las bases de toda la producción historiográfica posterior sobre el Ducado de Osuna²⁷. Desde sus primeras páginas, la propuesta de Atienza está cargada de una buena dosis teórica que emplea para sumergirse de lleno en el universo

XIV y XV. Sevilla, 1996; *La Campiña Sevillana y la Frontera de Granada (siglos XIII-XV). Estudios sobre poblaciones de la Banda Morisca*. Sevilla, 2005, y «La Banda morisca durante los siglos XIII, XIV y XV», en *II Jornadas de Temas Moronenses. Morón de la Frontera*, Sevilla, 1996, pp. 73-92; GARCÍA FERNÁNDEZ, M. y IGLESIAS RODRÍGUEZ, J.J. (ed.), *Osuna entre los tiempos Medievales y Modernos (siglos XIII-XVIII)*. Universidad de Sevilla. Ayuntamiento de Osuna, Sevilla, 1995; GARCÍA FERNÁNDEZ, M. «Documentación medieval del archivo «Francisco Rodríguez Marín» en la Biblioteca General del CSIC de Madrid», en *Historia. Instituciones. Documentos*. Sevilla, 2010, pp. 185-200; «Documentación Medieval Sobre el Castillo de Cote y la Villa de Montellano en el Archivo Ducal del Estado de Osuna (Siglos XIII-XVI)», en *Un Enclave en la Banda Morisca: Cote (Montellano, Sevilla) y su Entorno*. Sevilla. Diputación de Sevilla. 2003, pp. 19-30; «El Archivo Municipal de Osuna como fuente para la Historia Medieval», en *Del Arca de las Tres Llaves al Fichero Digital. Quinientos Años del Archivo de Osuna*. Diputación de Sevilla, Servicio de Publicaciones, 2009, pp. 11-13; «Señores y vasallos en la Osuna del Renacimiento. Los condes de Ureña (1479-1554)», en *Apuntes y Documentos para la Historia de Osuna 2*. Sevilla, 1996, pp. 8-23; «Violencia y sociedad feudal. Reflexiones desde la frontera del islam peninsular (siglos XIII-XV)», en *La Violencia en la Historia. Análisis del pasado y perspectivas sobre el mundo actual*. J.J. Iglesias Rodríguez (ed.), Huelva, 2012 pp. 15-39; «Violencia señorial en Osuna a finales de la Edad Media» en *Osuna entre los tiempos Medievales y Modernos (ss. XIII-XVIII)*. Sevilla, 1995, pp. 197-209; *Documentación medieval del Archivo Ducal de Osuna (1275-1528)*. Sevilla, 1994. Edit. Fundación Universitaria Francisco Maldonado, Universidad de Sevilla y C.S.I.C. Madrid.

26. VALOR PIECHOTTA, M. «Las fortificaciones medievales en el Reino de Sevilla: una aproximación a su tipología», en *Actas de las II Jornadas de Temas Moronenses. La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla, 1996, pp. 55-71; «El Castillo de Cote: Paisaje, Territorio y Poblamiento», en *VI Estudios de Frontera: Población y Poblamiento*. Alcalá la Real, 2006, pp. 745-756; «El Proyecto de investigación Entorno del Castillo de Cote», en *Actas de las III Jornadas de Temas Moronenses. Jornadas de Temas Moronenses*. Morón de la Frontera, 1999, pp. 15-36; «La Carta Puebla del Castillo de Cote. Estudio y Edición», en *Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística*, vol. 214. 1987, pp. 57-67; «La Fortaleza de Cote (Sevilla)», en *Castillos de España*. vol. 125, 2002. pp. 53-62, y *Un Enclave en la Banda Morisca: Cote (Montellano, Sevilla) y su Entorno*. Sevilla. Diputación de Sevilla, 2003.
27. ATIENZA HERNÁNDEZ, I., *Una Casa nobiliaria: Osuna (1460-1900)* (tesis doctoral). Univ. Autónoma de Madrid, Facult. de Filosofía y Letras, 1985, y *Aristocracia, poder y riqueza en la España Moderna: la casa de Osuna, siglos XV-XIX*. Madrid. Siglo XXI de España, 1987.

nobiliario del Antiguo Régimen. Su obra no se limita a meras pinceladas sobre la Casa sino que entra de lleno en todo tipo de cuestiones medulares sobre el régimen señorial: desde nociones básicas sobre su origen bajomedieval hasta todo tipo de aspectos institucionales, de organización administrativa, territorial, patrimonial o hacendística. El punto álgido de la misma se alcanza con sus observaciones jurisdiccionales en torno al Estado de Osuna, donde desarrolla y resume con gran claridad las capacidades de gobierno, defensa, justicia y fiscalidad que detentó su administración, a la que retrata hasta niveles municipales. En lo que a Morón respecta, son de gran utilidad tanto la panorámica general que ofrece sobre el proceso de configuración del Estado de Osuna, como los mencionados apuntes político-institucionales que incorpora durante el análisis de sus estructuras. I. Atienza logra reflejar detalladamente no sólo las distintas vías de las que se valieron el tándem Girón-Pacheco para la formación del Estado señorial [compra/venta, permuta, donación real, etc.], sino también el trasfondo político que adquirirá la obtención del señorío de Morón para ambos hermanos, cuyo fin último era la consecución de un potente estado andaluz fronterizo que les permitiera abanderar la campaña final de conquistas de la guerra de Granada, logrando así nuevas prebendas reales. A ello habría que unir todo lo relativo a la administración interna del señorío, desde la privatización de funciones públicas como regalías del monarca, su organización institucional, el papel asumido por los distintos señoríos, los órganos de poder y gobierno, etc. En definitiva, se trata de un ejercicio teórico con un planteamiento singular, de dimensiones casi enciclopédicas, con el que el autor enfrentó el proceso de gestación, desarrollo y decadencia de una de las casas nobiliarias más importantes de toda Castilla. De hecho, nada semejante se ha producido después sobre el resto de familias aristocráticas de nuestro país. Aún con algunas observaciones metodológicas, el nivel y la calidad de la obra son innegables, lo que le ha permitido estar de plena actualidad y vigencia aún hoy, casi veinticinco años después de su publicación. Junto a los mencionados trabajos, el profesor Atienza cuenta con varios artículos y comunicaciones de su primera etapa investigadora, en los que desarrolla varios de estos apartados ya apuntados en su tesis doctoral. En la actualidad, sus renovadas inquietudes científicas le han movido hacia otros derroteros historiográficos²⁸.

28. ATIENZA HERNANDEZ, I., «El poder real en el siglo XV: lectura crítica de los documentos de donación de villas y lugares. La formación de los Estados de Osuna», en *Revista internacional de sociología*, nº 48, 1983, pp. 557-592; «La nobleza en el Antiguo Régimen: clase dominante, grupo dirigente», en *Estudios de historia social*, nº 36-37, 1986, pp. 465-495; «La quiebra de la Casa de Osuna», en *Moneda y crédito*, nº 176, 1986, pp. 71-95; «La Casa de Osuna», en *Historia* 16, nº 130, 1987, pp. 31-42; ATIENZA HERNANDEZ, I. y MATA OLMO, R., «La quiebra de la Casa de Osuna y la enajenación de su patrimonio rustico en Castilla-La Mancha en la segunda mitad del siglo XIX», en *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, vol. 9, 1988 (Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social (1), pp. 109-117; «El señor avisado: programas paternalistas y control social en la Castilla del siglo XVII», en *Manuscripts: Revista d'història moderna*, nº 9, 1991, pp. 155-204; «La memoria construida: Nobleza y

En la ciudad de Sevilla, también en el año de 1987, sería presentada la tesis doctoral de la profesora Viña Brito bajo el título «Los orígenes del señorío de Osuna»²⁹. Dirigida por M. González Jiménez, se trata de un estudio amplio y riguroso que en su planteamiento general presenta importantes novedades. De entrada, no es una propuesta que se desarrolle sobre un marco cronológico tan extenso. De apenas un siglo de extensión, su planteamiento arranca con la llegada del joven Pedro Girón (1423-1466) y su hermano Juan Pacheco a la corte de Juan II como pajes de don Álvaro de Luna y concluye en 1528 con la gobernanza del Estado de Osuna llevada a cabo por su hijo menor, Juan Téllez Girón, segundo conde de Ureña. Es, pues, como vemos, una obra bajomedieval a medio camino entre las últimas décadas del s. XV y la primera mitad del s. XVI. Su estudio carece en todo momento de ese fuerte componente teórico al que aludíamos con anterioridad en Atienza, si bien son de gran interés los denodados esfuerzos de su autora por descender hasta la casuística local y analizar a las distintas poblaciones que integraron su señorío, con especial dedicación a las dos grandes cabeceras de la comarca, las villas de Morón de la Frontera y Osuna. Se trata, muy probablemente, de la primera de cuantas aproximaciones se han realizado desde un trabajo de tesis doctoral a este tipo de cuestiones de claro perfil local, resultando además muy reveladores todos los datos biográficos en torno a las hijas de Pedro Girón; y es que las vidas de los primeros condes de Ureña son retratadas y comentadas con gran acierto y profusión de detalles, poniendo en relación sus convulsas trayectorias vitales con los acontecimientos históricos del momento, muchos de los cuales contarían con su destacado protagonismo y marcarían en cierta medida el sentido último de su gobierno. Las aportaciones más interesantes para nuestro propósito se corresponden con la parte final del tomo primero [el segundo está dedicado en exclusiva como un apéndice documental bastante extenso], en donde hace una buena aproximación al proceso de fortalecimiento del poder señorial que llevaría a cabo el segundo conde de Ureña en ambas poblaciones³⁰. Estamos, pues, ante un trabajo que en líneas generales presenta un nuevo planteamiento teórico-metodológico para el análisis del régimen señorial en la Castilla bajomedieval, y que profundiza en el estudio de la esfera local como retrato del refortalecimiento jurisdiccional que pondrían en marcha los grandes señores andaluces. Pocos años después, ya como profesora de la

genealogía de la Casa y la Villa de Osuna», en *Apuntes* 2, nº 2, 1998, pp. 27-26; «La casa de Osuna: organización administrativa», en *Jornadas sobre el Señorío-Ducado de Híjar: siete siglos de historia nobiliaria española* (coord. por María José Casaus Ballester), 2007, pp. 143-156; ATIENZA HERNANDEZ, I, y LEDESMA GÁMEZ, F., «Un señorío en los siglos modernos: Arahal entre la dependencia y la emancipación», en *Archivo hispalense. Revista histórica, literaria y artística*, t. 94, nº 285-287, 2011, pp. 155-178.

29. VIÑA BRITO, A., *Los orígenes del Señorío de Osuna*. Sevilla, 1987.

30. Está por hacer aún el ejercicio que plantee un análisis en profundidad, de conjunto, sobre lo que supuso para las villas Morón, Salvatierra y Barcarrota este atinado trueque rubricado por la agudeza política de Pacheco. Para una aproximación a la Casa de Osuna y sus primeros titulares ATIENZA HERNÁNDEZ, I., *Aristocracia, poder y riqueza...* ob. cit., y GARCÍA FERNÁNDEZ, M., «Violencia Señorial...», ob. cit.

universidad de La Laguna, la profesora Viña Brito ha ido publicando gran cantidad de trabajos vinculados de un modo u otro a la Casa de Osuna, entre los que se cuentan su monografía titulada *Morón y Osuna en la Baja Edad Media* (1991) así como un amplio catálogo de interesantes artículos³¹.

Apenas unos años más tarde (1991) sería presentada la tesis doctoral de F.J. Aguado González, titulada «El ascenso de un linaje castellano en la segunda mitad del siglo XV: los Téllez Girón, condes de Ureña. El origen del señorío de Osuna», bajo la dirección de M.A. Ladero Quesada³². Como su propio nombre indica, su objetivo no fue otro que el análisis de la constitución de este nuevo señorío que pasaría a manos de los condes de Ureña como herederos de Pedro Girón, formado por más de cincuenta villas y lugares distribuidos en las actuales provincias de Valladolid, Burgos, La Rioja, Sevilla, Cádiz y Málaga. En los primeros capítulos se analizan las circunstancias políticas y sociales que permiten la constitución del señorío, especialmente las luchas nobiliarias y guerras civiles castellanas, para estudiar a continuación el linaje y la familia señorial, así como la evolución y principales elementos constitutivos del señorío propiamente dicho, desde su formación a mediados del siglo XV hasta la muerte del II conde de Ureña en 1528 [ámbito jurisdiccional, territorio, gobierno y administración, población, hacienda señorial, etc.].

Junto a este abanico de firmas académicas, en las últimas décadas Morón de la Frontera puede enorgullecerse por contar también con un renovado catálogo local de autores y publicaciones diseñado ya desde modernas propuestas científicas. La mayoría de éstas se gestaron en Morón a finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa del siglo pasado, en el marco de los primeros congresos de Historia y

31. VIÑA BRITO, A., «Don Pedro Girón y los orígenes del señorío de Osuna», en *HID*, nº 17, 1990, pp. 267-285; «Morón de la Frontera, señorío de los condes de Ureña», en *Archivo hispalense. Revista histórica, literaria y artística*, t. 73, nº 222, 1990, pp. 75-94; *Morón y Osuna en la Baja Edad Media*. Sevilla, 1991; «Problemática del oficio de zapateros en Osuna a principios del siglo XVI», en *Archivo hispalense. Revista histórica, literaria y artística*, t. 75, nº 230, 1992, pp. 53-62; «Gumiel de Izán, una villa en litigio entre el Conde de Ureña y el de Castro», en *HID*, nº 21, 1994, pp. 501-513; «Deudas e indemnizaciones: Aspectos negativos de la herencia de los primeros condes de Ureña», en *Anuario de estudios medievales*, nº 25, 1, 1995, pp. 255-266; «Unas breves notas sobre la fortaleza de Osuna», en *Apuntes 2: Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*, nº 1, 1996, pp. 55; «La mujer en el Señorío de Osuna», en *Apuntes 2: Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*, nº 3, 2000, pp. 9-28; «El testamento de Don Pedro Girón», en *Anuario de estudios medievales*, nº 19, 1989, pp. 493-506; «Osuna en la época de don Juan Téllez Girón, segundo conde de Ureña», en *Osuna entre los tiempos medievales y modernos (siglos XIII-XVIII)* (coord. por M. García Fernández y J.J. Iglesias Rodríguez), 1995, pp. 95-104.

32. AGUADO GONZÁLEZ, F.J., *El ascenso de un linaje castellano en la segunda mitad del siglo XV: los Téllez Girón, condes de Ureña. El origen del señorío de Osuna*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid, 1991; AGUADO GONZÁLEZ, F.J., MORÁN MARTÍN, R., «Papel del Marqués de Villena en la formación del Señorío de Osuna», en *Congreso de Historia del Señorío de Villena*, Albacete 23-26 octubre 1986, 1987, pp. 19-26; «Repoblación de las fortalezas fronterizas con el Reino de Granada: Archidona, Olvera y Ortejar (1460-1550)», en *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, vol. 1, 1987, pp. 25-39; «La sucesión en el Ducado de Medina Sidonia a la muerte de Don Juan de Guzmán y el de los Téllez-Girón (1507-1517)», en *Anuario de estudios medievales*, nº 19, 1989, pp. 689-708.

Patrimonio de Morón conocidos como «Jornadas de Temas Moronenses», que fueron impulsados por un grupo de jóvenes titulados e investigadores locales que con apoyo universitario fueron diseñando y coordinando las distintas ediciones.

Paralelamente a la presentación de tesis doctorales, a la publicación de monografías especializadas y a la celebración de distintos eventos divulgativos, Morón contaba también con sus propias revistas culturales que hacían gala de un muy buen nivel científico, si bien su planteamiento estrictamente local provocaría muy pronto su agotamiento. Me refiero particularmente a las revistas *Desde la Frontera*. *Revista de Temas Moronenses* que duró únicamente tres años (1991 y 1993) en los que publicó siete números, y la revista *Mauror* que interrumpió su publicación en el segundo semestre del año 2008 cuando contaba un total de dieciocho números³³. De filosofía costumbrista, ambas publicaciones trataban de rescatar ese acervo cultural moronense que movía a sus colaboradores y que ya fuera referido anteriormente por los grandes intelectuales que participaron en la mencionada *Revista de Morón*. Como diría R. García Cárcel, a modo de balance, fueron «tiempos de euforia», en este caso para la historiografía local, y muy especialmente para el medievalismo moronense.

Junto a este amplio repertorio, a continuación se destacan todos aquellos artículos y monografías que por distintos motivos guardan algún tipo de relación con el perfil de este trabajo. Por su relevancia abrimos este catálogo local con el trabajo de Pérez Gallego, autor de la tesis doctoral «El Concejo de Morón, 1402-1550», elaborada bajo la dirección del profesor Peláez Albendea (1992)³⁴. Su propuesta, al estilo de las monografías institucionales de finales de s. XX, de corte clásico, versa sobre un estudio en torno a la principal institución de poder y gobierno en Morón de la Frontera (ss. XV-XVI), con multitud de temas recurrentes sobre el concejo y la sociedad moronense. De consulta obligada para todo aquel que se inicia en el Morón medieval, el estudio presenta un claro perfil paleográfico ilustrado mediante un voluminoso apéndice documental con piezas de períodos y tipologías muy distintas³⁵. Una publicación monumental que quizás adolezca de un análisis más pausado y reflexivo del enorme

33. La revista *Desde la Frontera* sacó a la luz un total de siete números, desde julio de 1991 a diciembre de 1993. *Mauror*, por su parte, comenzó siendo trimestral y en la actualidad su calendario de publicación se ha tornado bastante irregular.

34. Este trabajo de tesis doctoral fue beneficiario del programa de becas de investigación en Ciencias Sociales desarrollado por el Ayto. de Morón de la Frontera a finales de las décadas de los ochenta. PÉREZ GALLEGU, M., *El Concejo de Morón, 1402-1550*. Tesis doctoral inédita dirigida por M. J. Peláez. Universidad de Granada. Granada, 1992.

35. De los más de 100 documentos que forman su apéndice, encontramos referencias a épocas muy distintas. Desde las inestables décadas de s. XIV, pasando por la sufrida centuria alcantareña y el posterior gobierno de los primeros condes de Ureña. La muestra es muy variada. Acuerdos de Cabildo, ordenanzas, arrendamientos de bienes, remate de rentas, documentos de tipo económico, hacendístico, de otros concejos vecinos, señoriales, regios, etc.

caudal de datos e informaciones que aporta³⁶. Años después de su presentación, bien entrada ya la década de los noventa, Pérez Gallego ejerció como colaborador habitual de la revista *Desde la Frontera* y del anuario de investigaciones *Hespérides* con aportaciones basadas en pequeños apartados del estudio doctoral matriz, y entre los temas abordados destacan sus interesantes apuntes demográficos, cuestiones hacendísticas, de tipo económico y aproximaciones generales al régimen señorial bajomedieval y al urbanismo fronterizo³⁷.

Desde el mundo universitario hispalense llegaron también las aportaciones multidisciplinares de Vera Reina. Investigador vinculado desde sus inicios al departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla, en el año 1998 publicó su tesis doctoral titulada «Mawrur/Morón. Análisis arqueológico de un proceso urbano» bajo la dirección de Acien Almansa, editada poco después con el nombre *Mauror/Morón. Análisis arqueológico de una ciudad medieval* (2000)³⁸. Su propuesta, de base arqueológica, es un estudio correctamente estructurado, contextualizado y muy bien documentado, que trata de reconstruir el entramado viario y la transformación urbanística de Morón durante la Baja Edad Media mediante el estudio de las evidencias materiales localizadas. Las intervenciones arqueológicas realizadas sobre el firme de la antigua fortaleza medieval permitieron a su autor la publicación de un segundo trabajo titulado *El Castillo de Morón de la Frontera (s. XIV-XV)* (2000)³⁹, en el que siguiendo la línea marcada por su anterior estudio trata de hacer un recorrido arquitectónico e histórico por el baluarte cristiano, identificando sus elementos arquitectónicos más significativos y analizando su disposición-funcionalidad conforme al paso de los siglos. Junto a estas monografías, M. Vera dispone también de una serie de artículos y ponencias arqueológicas sobre Morón de la Frontera durante la Baja Edad Media que versan sobre sus estructuras edilicias más representativas y que han sido editadas en distintas revistas especializadas, boletines universitarios y diversos congresos. Presenta

36. La ausencia de un mayor aparato crítico ha podido ser el motivo que haya hecho empañar la enorme repercusión que sin duda merece semejante aportación.

37. PÉREZ GALLEGU, M., «El Concejo de Morón, 1402-1550: Aspectos demográficos (I)», en *Desde la Frontera. Revista de Temas Moronenses*. Morón de la Frontera, 1991, nº 1, pp. 43-62; «El Concejo de Morón, 1402-1550: Aspectos demográficos (II)», en *Desde la Frontera. Revista de Temas Moronenses*. Morón de la Frontera, 1991, nº 1, pp. 137-145; «La Hacienda Municipal en la villa de Morón, en el siglo XV y mitad del XVI», en *Desde la Frontera. Revista de Temas Moronenses*. Morón de la Frontera, 1992, pp. 27-40; «Régimen señorial: el señorío de la Orden de Alcántara en el Morón Medieval», en *Hespérides. Anuario de investigaciones. Asociación de profesores de Geografía e Historia de Bachillerato de Andalucía*, 1998, nº 6, pp. 119-134; «Urbanismo en los municipios. Urbanismo y frontera: las obras públicas en el Morón Medieval (1437-1479)», en *Hespérides. Anuario de investigaciones. Asociación de profesores de Geografía e Historia de Bachillerato de Andalucía*, 2000, nº 8, pp. 159-170.

38. VERA REINA, M., *Mawrur/Morón. Análisis arqueológico de un proceso urbano*. Tesis doctoral. Dir. M. Acien Almansa. Sevilla, 1998, y *Mauror/Morón. Análisis arqueológico de una ciudad medieval*. Morón de la Frontera, 2000.

39. VERA REINA, M., *El Castillo de Morón de la Frontera (s. XIV-XV)*. Diputación de Sevilla, 2000.

también algunos trabajos de especial relevancia vinculados a la Geografía Histórica moronense, línea de investigación que abanderara junto a Morilla Cala⁴⁰.

Morilla es autor de distintos artículos dedicados a la villa medieval de Morón de la Frontera que vieron la luz allá por la década de los años 90 del siglo pasado, en el marco de distintas revistas locales, seminarios provinciales y congresos universitarios⁴¹. Basados en su formación como historiador y geógrafo, y tomando como referente los postulados de la Geografía Histórica⁴², entre la miscelánea producción de Morilla [actualmente vinculada al folklore y costumbrismo moronense] destacan unos innovadores ensayos que tratan de reconstruir el paisaje cultural sobre el que discurría el alfoz moronense bajomedieval, siempre con el trasfondo fronterizo y abordando el estudio de sus asentamientos humanos, recursos naturales, organización del territorio y su evolución a lo largo de los siglos. Del todo infrecuentes para este tipo de enclaves, sus aportaciones brindan al investigador una panorámica paisajística muy interesante del antiguo «campo e término» de la villa.

Con su tesis doctoral sobre la conocida catedral de la sierra sur sevillana, titulada «La Iglesia de San Miguel: cinco siglos en la historia de Morón de la Frontera (XIV-XVIII)», la profesora Morón de Castro ha realizado una de las aportaciones más completas al conocimiento de la Historia y Patrimonio moronense. Presentada en 1991 bajo la dirección de Falcón Márquez y editada pocos años después (1995), el proceso constructivo del templo de Señor San Miguel vertebraba en buena medida

40. VERA REINA, M., «Notas arqueológicas sobre el Palacio de los Girones en el Castillo de Morón de la Frontera (Sevilla) I», en *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*. Universidad de Cádiz, 1994, nº 10, pp. 309-336; «La iglesia visigoda de Morón de la Frontera», en *Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, nº 8, 1999, pp. 217-240; «Arqueología medieval en la comarca Sur de Sevilla: el término histórico de Morón de la Frontera», en *Arqueología y territorio medieval*, nº 7, 2000, pp. 23-44, y «Todo señor palacio quiere...las reformas de los Duques de Ureña en el castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)», en *Castillos de España*. Madrid, Asociación española de amigos de los Castillos. 2002, nº 215, pp. 63-69. VERA REINA, M., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. y MORILLA CALA, J.P., «La organización defensiva del alfoz de Morón durante el siglo XV», en *Congreso internacional: Fortificaciones en el entorno del Bajo Guadalquivir*. Alcalá de Guadaira, 2001, pp. 283-297.

41. MORILLA CALA, J.P., «Tierras, paisajes y líneas: usos y fronteras en el territorio moronés finimedieval», en *La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV*, pp. 119-147; «Tres fronteras defensivas en el Morón del s. XV», en *Mauror. Una Revista para nuestra cultura*. Foro Generación 95. Morón, 1996, nº 1, pp. 23-61; «Morón de la Frontera. Un territorio entre dos ámbitos. Aportación al estudio de sus delimitaciones geográficas», en *Desde la Frontera. Revista de Temas Moronenses*. Morón, 1991, nº 1, pp. 105-136; «Proceso y formación del espacio territorial de Morón. Límites, organización y evolución», en *Desde la Frontera. Revista de Temas Moronenses*. Morón, 1992, nº 4, pp. 41-83; VERA REINA, M., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. y MORILLA CALA, J.P., «La organización defensiva del alfoz de Morón durante el siglo XV», en *Congreso internacional: Fortificaciones en el entorno del Bajo Guadalquivir*. Alcalá de Guadaira, 2001, pp. 283-297.

42. La *Geografía histórica* es una incipiente disciplina de estudio que apuesta por el análisis de la geografía humana y física del pasado, valorando las transformaciones de los territorios y los factores que la han producido. Entre sus teóricos más destacados se cuentan LucienLefevre, F. Braudel, C.O. Sauer, G. Duby y D. J. Gregory.

toda su producción investigadora en Morón⁴³. Como queda patente a lo largo de todo el estudio, el inicio de las obras del templo no sólo representaron para la villa la consagración de su nuevo centro neurálgico, fuera ya de la ciudadela, sino también la entrada en una nueva Era marcada por el cese de la tensión bélica y la victoria del vecindario local frente al enemigo musulmán. Junto al estudio arquitectónico y artístico (ss. XV-XVIII), la autora se recrea durante la primera parte de la obra en un interesante trabajo de contextualización histórica capaz de trenzar con acierto los hilos que movieron el desarrollo y evolución del proyecto edilicio (ss. XV-XVIII), con las penurias económicas manifestadas por el cabildo moronense, los intereses de la curia hispalense, las directrices de la propia Casa de Osuna y los vaivenes propios de la alta política castellana. Su bagaje histórico no se reduce a una mera aproximación general encuadrada en su trabajo de tesis. Como ha puesto de manifiesto en una serie de interesantes artículos publicados a posteriori sobre los condes de Ureña y la Casa de Osuna, la contextualización histórica y el soporte documental están siempre muy presentes en sus estudios, hasta alcanzar un elevado protagonismo en toda su obra, de ahí que sus propuestas resulten siempre de gran interés⁴⁴.

Pese a tratar sobre acontecimientos que superan nuestro marco cronológico, la producción investigadora de Ledesma Gámez recoge todo ese legado medieval que los primeros condes de Ureña aportaron a la idiosincrasia de la Casa de Osuna. En sus artículos dedicados a Morón y publicados en el marco de la revista *Mauror* y de distintos seminarios locales, Ledesma hace gala de una gran dosis de sensibilidad y criterio al retratar la fuerte conflictividad social e institucional existente en el seno de la Casa en los albores de la modernidad. Como responsable del Archivo Municipal de Osuna, director de su biblioteca local y prolífico investigador-documentalista, Ledesma es un perfecto conocedor de todo lo que concierne al linaje de los Téllez Girón durante las décadas centrales del s. XVI, y muy especialmente de las tensas relaciones que tras el gobierno del segundo conde [conocido como el «Conde Viejo» por sus vasallos] se establecieron entre su administración y sus señoríos⁴⁵. De hecho, será en estos artículos

43. La profesora Morón de Castro es profesora titular de la Universidad de Sevilla, adscrita al departamento de «Escultura e Historia de las Artes Plásticas», y pertenece al grupo de investigación «Museum». Su tesis doctoral fue presentada en 1991 y editada por la Universidad de Sevilla algunos años después (1995). MORÓN DE CASTRO, M.F., *La Iglesia de San Miguel: cinco siglos en la historia de Morón de la Frontera (XIV-XVIII)*. (Tesis dirigida por Falcón Márquez). Sevilla, 1991, y *La Iglesia de San Miguel: cinco siglos en la historia de Morón de la Frontera (XIV-XVIII)*. Sevilla, 1995.

44. MORÓN DE CASTRO, M.F., «Las empresas artísticas de los condes de Ureña», en *Osuna: Amigos de los Museos de Osuna*, 2005, pp. 24-29; «Leonor de Guzmán y de Aragón, Primera Duquesa de Osuna, Mujer del Renacimiento en la Baja Andalucía», en *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 2006, nº 8, pp. 13-19, y «El Condado de Ureña frente al Ducado de Medina Sidonia: Ana de Aragón y Pedro Girón III», en *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 2007, nº 9, pp. 16-20.

45. Amén de su trayectoria profesional, Ledesma Gámez tiene un brillante curriculum como investigador y documentalista. Pieza clave de la revista ursoense *Apuntes 2. Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*, en la actualidad es miembro del grupo de investigación «Andalucía y América Latina:

de Ledesma Gámez donde aparezcan las primeras alusiones a todo ese amplio catálogo de pleitos librados entre la Casa y sus vasallos por la constante violación de los antiguos privilegios locales⁴⁶. Así pues, por sus demostrados conocimientos en la materia y su trayectoria investigadora Ledesma es, sin duda, una de las firmas de referencia en la producción moronense.

No puedo olvidarme de García López, toda una figura imprescindible en el ámbito cultural moronés del último medio siglo. Como cronista de la ciudad, el moronense es gran conocedor de las fuentes documentales y de toda la bibliografía local; su presencia en este repertorio se justifica, pues, por la autoría de numerosos artículos y distintas colaboraciones realizadas sobre época medieval, así como por un interesante trabajo titulado *Crónicas de Morón* (1982), una monografía organizada en un total de veinte capítulos o «crónicas» que tratan el devenir de la localidad desde la antigüedad hasta nuestros días⁴⁷. Su aportación ha sido importante en algunos aspectos, dada la cantidad de datos e informaciones que aporta en los capítulos centrales de la misma y que están dedicados por completo a la presencia de la orden de Alcántara en Morón, al señorío de los Téllez Girón y a las efemérides más significativas de la villa bajomedieval y moderna.

Ya por último, junto a los mencionados autores participan de este memorial un abanico de historiadores, arqueólogos, archiveros y documentalistas que pese a tener como referentes otros derroteros investigadores disponen de algunos artículos bastante recientes sobre Morón de la Frontera en época bajomedieval que nos son de interés. Gracias a la labor auxiliar realizada por los repertorios bibliográficos de Mata Marchena y por la labor del archivero municipal J. Manchado, temas tan singulares como la conquista de la villa, el repartimiento de sus tierras, su catálogo

el Impacto de la Carrera de Indias sobre las Redes Sociales y las Actividades Económicas Regionales» y coordinador del Practicum «La gestión de la información pública en un municipio de señorío (ss. XVI-XVIII)» del Máster Universitario de Estudios Avanzados de Historia Moderna «Monarquía de España. Siglos XVI-XVIII», de la Universidad Autónoma de Madrid. Junto a estos méritos, Ledesma Gámez está directamente vinculado a distintas publicaciones locales y seminarios de ámbito provincial-comarcal, siendo galardonado recientemente con el premio ASCIL por su compromiso en favor de la investigación local. Además, es autor de recientes e interesantes monografías sobre el patrimonio ursaonense. LEDESMA GÁMEZ, F. (ed.), *Del arca de las tres...*, ob. cit., e *Inventario del Archivo de la Antigua Universidad de Osuna*. Ayuntamiento de Osuna. Diputación de Sevilla, Servicio de Archivo y Publicaciones. Sevilla, 2012. Su trabajo más reciente, realizado en colaboración con el profesor J.J. Iglesias, ha sido premio monografías «Archivo Hispalense» 2013. IGLESIAS RODRÍGUEZ, J.J. y LEDESMA GÁMEZ, F., *La toga y el pergamino. Universidad, conflicto y poderes en la Osuna moderna*. Sevilla: Diputación, 2014.

46. LEDESMA GÁMEZ, F., «Violencia señorial y respuesta popular: Morón, 1574», en *Mauror. Una revista para nuestra cultura*. Morón de la Fra. Foro Generación 95, 1996, nº 1, pp. 63-70; «Morón y los Téllez...», ob. cit., y «Un señorío en los siglos modernos: Arahal entre la dependencia y la emancipación», en *I Jornadas de Historia y Patrimonio arahalense. El lugar del Arahal en el tránsito del medievo a la modernidad*. Arahal, 2011, pp. 155-178.

47. GARCÍA LÓPEZ, J.J., *Crónicas para una historia de Morón*. Ayuntamiento de Morón de la Frontera, 1982.

de documentación medieval o la presencia de la antigua orden del Pereiro en Morón han sido objeto de artículos y ponencias por parte de autores como Alcántara Valle, R. Valdecantos, Gutiérrez Núñez, Pérez Buzón o López Gallardo, entre otros⁴⁸.

En efecto, tomando como referencia la edición del *Repartimiento de Sevilla* de Julio González, J.M. Alcántara elabora un riguroso ejercicio sobre la adjudicación de las tierras moronenses tras la conquista castellana de 1240. Un artículo muy completo en el que el autor se detiene en el estudio de la propia fuente de estudio, en su contextualización espacio-temporal y en el análisis de los heredamientos y sus respectivos beneficiarios. En una línea muy similar, aunque centrada en el s. XV, López Gallardo rememora con distintos artículos divulgativos los episodios más destacados de la presencia de la orden de Alcántara en Morón de la Frontera y la relevancia del catálogo local de documentación bajomedieval.

La historia del Morón bajomedieval tampoco se concibe sin el estudio de los linajes locales que se perpetuaron durante décadas en la cúspide política, económica y social de Morón. Ya destacaba Bohórquez su importancia hace algunos siglos al dedicar en sus *Anales* una parte muy importante a los orígenes y dignidades de vecinos ilustres como los Auñón, Villalón, Espinal, Palma y otros muchos. Bajo este mismo propósito aunque con una metodología renovada camina el trabajo elaborado por Gutiérrez Núñez, quien trata de analizar la derrota seguida por una de estas celebres dinastías familiares, los Angulo, mediante algunas notas biográficas sobre sus personajes más significativos (finales s. XVI-s. XVII)⁴⁹.

Junto a la reactivación económica de la plaza y los pleitos con la Casa de Osuna, uno de los acontecimientos más destacados del s. XVI moronense es la separación del lugar del Arahal y la correspondiente adquisición del título de villazgo. Todo un proceso conflictivo y capitaneado desde sus inicios por la oligarquía arahalense que demandaba

48. MATA MARCHENA, J.D., «Notas sobre Arahal (siglos XIV a XVI) en la Colección Local de la Biblioteca Pública Municipal de Morón de la Frontera», en *I Jornadas de Historia y Patrimonio arahalense. El lugar del Arahal en el tránsito del medievo a la modernidad*. Arahal, 2011, pp. 129-154, y «Libros y estudios locales en la provincia de Sevilla. Repertorio Bibliográfico sobre los pueblos de la Sierra Sur», en *VI Encuentro Provincial de Investigadores Locales*. Sevilla, Casa de la Provincia, 30 de Mayo 2009, pp. 97-372; MANCHADO MUÑOZ, J., «Inventario de 1528 del Archivo Municipal de Morón de la Frontera», en *Actas de las VI Jornadas de Temas Moronenses*. Morón de la Frontera. Fundación Fernando Villalón, 2005, pp. 207-228; ALCÁNTARA VALLE, J. M. y BLANCO ANGULO, H., «Morón en el «Libro del Repartimiento de Sevilla», en *I Jornadas de Historia y Patrimonio arahalense. El lugar del Arahal en el tránsito del medievo a la modernidad*. Arahal, 2011, pp. 69-85; LÓPEZ GALLARDO, R.J., «La última centuria de la Orden de Alcántara en Morón de la Frontera, 1362-1462, en *Actas de las III Jornadas de Temas Moronenses* (9-13 de Noviembre, 1998). Morón de la Frontera. 1999, pp. 37-60; «La documentación medieval del archivo histórico municipal de Morón de la Frontera», en *Actas de las V Jornadas de Temas Moronenses*, 2003, pp. 49-73; VALDECANTOS DEMA, R.M., «La torre del homenaje del castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)», en *Boletín de Arqueología Medieval*, nº 3, 1989, pp. 243-262.

49. GUTIÉRREZ NÚÑEZ, F.J., «Sobre linajes moronenses: Los Angulos (ss. XVI-XVIII)», en *Actas de las VII Jornadas de Temas Moronenses* (coor. J. D. Mata Marchena y J. Manchado Muñoz). Morón de la Fra. Fundación Fernando Villalón, 2009, pp. 205-234.

mayores cotas de autonomía política y judicial para la pedanía. Documentado ya a inicios de s. XV y con posterior repercusión en los tribunales regios, la de J.R. Pérez Buzón es una de las aproximaciones más completa a este interesante episodio⁵⁰.

Precisamente desde Arahal han llegado las últimas aportaciones científicas al señorío moronense bajomedieval. Bajo el título «El lugar del Arahal en el tránsito del medievo a la modernidad», se celebraron en 2011 las «I Jornadas de Historia y Patrimonio arahalense» promovidas por el departamento de Historia Medieval de la Universidad de Sevilla y el Ayuntamiento de Arahal, y dirigidas por M. García Fernández. Allí se dieron citas aportaciones llegadas desde el mundo universitario y de la investigación local que trazaron desde el devenir medieval de la aldea hasta su segregación de la villa de Morón a mediados de s. XVI⁵¹. Más recientemente, impulsada por la Diputación de Sevilla y el Ayuntamiento de Arahal se ha publicado una edición facsimilar del privilegio de villazgo arahalense de 1554 acompañada de estudio introductorio y transcripción a cargo del profesor García Fernández, un servidor y Moreno Delgado, archivero municipal⁵².

Así pues, culminado este último repertorio y a modo de balance, podemos afirmar que tras algo más de dos décadas y decenas de congresos, seminarios y jornadas, la vitalidad de la que gozan este tipo de trabajos, su nivel científico y grado de aceptación entre estudiosos e investigadores es muy satisfactorio, lo que confirma y avala que la comunidad científica dispone en la «Historia local» de una versátil herramienta de trabajo, moderna y plenamente científica, que tiene reservado un papel destacado en el futuro desarrollo cultural de esta localidad. Lejos quedan ya, por suerte, aquellas modas historiográficas que identificaban a la Historia Local como subproducto positivista de la erudición local más peyorativa.

50. PÉREZ BUZÓN, J.R., «Arahal en los inicios de la Edad Moderna: contribución al poblamiento de Villamartín y segregación de Morón», en *I Jornadas de Historia y Patrimonio arahalense. El lugar del Arahal en el tránsito del medievo a la modernidad*. Arahal, 2011, pp. 179-203, *vid.* también GARCÍA FERNÁNDEZ, M.; MARTÍN HUMANES, J. M.^a y MORENO DELGADO, J. L., 1554. *Privilegio de Villazgo de Arahal*. Sevilla: Diputación, 2015.

51. MARTÍN HUMANES, J.M., «Fuentes para la Historia Medieval del lugar de Arahal», en *Archivo Hispalense*, Año 2011, t. 94, n.º 285-287, pp. 17-49. En el mismo número, GARCÍA FERNÁNDEZ, M., «El Arahal y la «Banda Morisca»: la frontera... ob. cit.; CARMONA RUIZ, M.A., «La villa de Arahal en el contexto de las... ob. cit.; MATA MARCHENA, J.D., «Notas sobre Arahal (siglos XIV a XVI) en... ob. cit.; ATIENZA HERNÁNDEZ, I., y LEDESMA GÁMEZ, F., «Un señorío en los siglos modernos... ob. cit.

52. GARCÍA FERNÁNDEZ, M.; MARTÍN HUMANES, J. M.^a y MORENO DELGADO, J. L., 1554... ob. cit.